

---

## *Introducción*

La historia de la medicina en Guadalajara ha sido objeto de creciente atención por parte de científicos sociales y de la salud en años recientes. Los estudios realizados hasta la fecha nos han posibilitado una mayor y mejor comprensión de los saberes y las prácticas sanitarias y de formación de los recursos humanos en salud empleados en la región, sobre todo durante los siglos XIX y XX. Los cuatro trabajos incluidos en este número de Estudios Jaliscienses, sin duda habrán de servir para ampliar nuestra perspectiva de cómo fue configurándose el modelo médico hegemónico durante los dos siglos pasados.

Bajo la autoría de Lilia Oliver, Ortencia Viveros, Laura Díaz y Adalberto Arteaga, junto con Luciano Oropeza, los trabajos aquí incluidos abarcan ciertos problemas médicos acaecidos en Guadalajara desde los inicios del siglo XIX hasta bien avanzado el siglo XX. Sus temáticas específicas giran en torno a la profesión médica e incluyen el proceso de profesionalización de la medicina, el surgimiento de las sociedades y academias médicas, el conflicto entre los médicos y los farmacéuticos, así como la trayectoria laboral de los mismos médicos.

El trabajo de Lilia Oliver se pregunta sobre el cómo, el cuándo y quiénes participaron en Guadalajara en la institucionalización de cierto conocimiento científico de forma tal que permitió la profesionalización de la medicina. Según la autora, el método o "paradigma" anatómico-clínico, cuyo surgimiento lo ubica en el modelo médico francés, es introducido en Guadalajara en los primeros decenios del siglo XIX por los médicos Pedro Tamés, Pedro Vander-Linden y Pablo Gutiérrez, así como por fray Crisóstomo Nájera. Acorde con las ideas centrales de la misma autora, tal introducción se da mediante una variedad de mecanismos como son la vinculación entre la clínica y la anatomía a través de las disecciones anatómicas, la incorporación de los textos clásicos de Beclard y Bichat para la enseñanza de la anatomía y de la medicina operatoria cuya enseñanza posibilita la unión de los centros de formación y los hospitales, la formación de la Sociedad Médica de Emulación, así como la unión de la medicina y la cirugía a través de la creación de la Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia durante la tercera década de ese mismo siglo.

Los tres trabajos restantes son más de índole descriptiva; pero ello no impide en forma alguna que les sean reconocidos sus aportes. La

contribución de Ortencia Viveros, por ejemplo, da cuenta con amplitud suficiente de las sociedades y academias médicas aparecidas en Guadalajara a lo largo de casi todo el siglo XIX. Este trabajo es prodigo en informar cómo dichas sociedades van incorporando cada vez más nuevas funciones y pasan de lo estrictamente científico a la realización de acciones de índole diversa, sean literarias o económicas. Aunado a ello, la misma autora enuncia las diferencias y pugnas al interior del gremio médico.

En esta última dirección, Laura Díaz presenta uno de los tantos conflictos que se han presentado, al interior del modelo médico dominante, entre los distintos profesionales de la salud. En este caso, presenta la situación ocurrida a principios del siglo XX entre los médicos y los farmacéuticos. Tal como lo sugiere la autora, la pugna termina por favorecer a los médicos, profesionales centrales del modelo médico hegemónico, pasando a subordinar a los otros profesionales, en este caso los farmacéuticos, en función de las disposiciones del código sanitario vigente en esa época. Los farmacéuticos prácticos, a su vez, pasan a ser totalmente excluidos también a partir de dichas disposiciones legales de esa época. El planteamiento de esta autora reviste especial interés al proponer como tema central las pugnas y conflictos entre distintas profesiones que termina por favorecer a los médicos, situación que, con el tiempo, terminará siendo parte constitutiva del modelo médico hegemónico.

Adalberto Arteaga y Luciano Oropeza, por último, nos ofrecen los resultados de una encuesta sobre la trayectoria laboral de cuatro generaciones distintas de médicos egresados de la Universidad de Guadalajara, iniciando con aquellos formados durante la década de los sesenta y terminando con quienes cursaron la carrera en la segunda mitad de los ochenta. El trabajo invita a polemizar con cierta frecuencia, como cuando los autores afirman: "a partir de los años cincuenta el mercado de trabajo médico empieza a integrarse de manera manifiesta por dos sectores: un sector autónomo y otro institucional". Pero dejando de lado las coincidencias y discrepancias sobre éste y otros señalamientos relativos a la información básica que faltaría explicitar para entender cabalmente la metodología empleada en el estudio, me parece destacable cómo los autores nos van mostrando la forma en que los médicos egresados de esta Universidad en distintas épocas se van incorporando de forma diferente al mercado laboral y cómo la mayoría de ellos tienen dos o más empleos.

Los trabajos aquí mencionados invitan a ser leídos no como reliquias de una historia pasada, sino a la luz de otros estudios realizados, así como de la realidad médico-sanitaria actual. Y sólo por destacar la temática de la globalización, uno se pregunta si el modelo médico hegemónico en la actualidad, que engloba el pensamiento anatómico-clínico y otorga preminencia a los médicos sobre otros profesionales de la salud, sigue siendo una propuesta válida para enfrentar los retos que se generan en materia sanitaria a nivel local, esto es en Guadalajara, pero en el marco de las relaciones e interacciones de la sociedad. Uno se cuestiona también si conviene seguir haciendo referencia a la profesión médica como una entidad única, en tanto que la profesión se ha segmentado fuertemente en grupos y estratos con intereses diferentes, tal como ocurre entre los médicos generales y los especialistas, sólo por poner un caso.

Estoy convencido de que los lectores habrán de terminar la lectura de estos cuatro trabajos con la certeza de haber ampliado su conocimiento histórico de la medicina en la región.

Francisco J. Mercado Martínez